

Espalder

Siempre me sorprendió que el Diccionario, aunque tal vez tomándolo del Marítimo, pudiese definir al *espalder* como:

Remero que iba de espaldas a la popa de la galera para mirar y gobernar a los demás; marcando con su remo el compás de la boga (1).

El remo, a no ser en embarcaciones ligeras y pequeñas, se maneja por tracción y no por impulsión; pues se boga, más que con los brazos, con el cuerpo, y bien se comprende que en una galera mal podrían remar continuamente, impulsándolo, quienes precisamente habian de dar ejemplo de boga limpia y acompañada (2).

Ningún tapiz (3), grabado, ni pintura —y en el palacio del

(1) A bordo hubiéramos escrito tan sólo *dando la boga*. Por cierto que el Dicc. sólo da las bogas: *arrancada, larga y lenta*; puede ser además, según el *Dicc. Marítimo* (Md. 1931, pág. 97), *aguantada, arrancada, levantada, limpia, picada, ranchera, sentada, sucia*, y aún añade un etc., que podemos rellenar con *carabinera, sorda y tirada*.

(2) Tan era así que, cuando se practicaba la ciaboga, el bogavante y los dos siguientes de cada remo de la banda que ciabá, daban la espalda a popa para remar por tracción con energía, quedando los otros dos remeros como en la boga ordinaria.

(3) Recuerdese la serie de la Conquista de Túnez.

Marqués de Santa Cruz, en el Viso, hay docenas de ellas— muestra una sola galera con los espalderes en pie, o en posición distinta a los demás, y con ello concuerda el refrán:

Cuando te sientes a popa, llevarás la boga.

El marcar, el llevar la boga, lo hicieron siempre los espalderes sin necesidad de mirar y gobernar a los demás, pues éstos eran los que debían de acompañarse con aquéllos, y el acicate para esto residía en el anguila, o corbacho, del cómitre que, caminando sobre la crujía, podía vigilar bien a todos desde lo alto, mosqueando a los de menos empeño.

Y si, arqueológicamente, es inaceptable esta etimología de *espalder* (1), como derivada de su propio dorso, ¿de qué otra *espalda* puede proceder? Es bien sencillo, sin embargo, y el no haber caído en ello es debido a que nuestros grandes historiadores marinos no profundizaron en el campo de la arqueología, con perjuicio del Diccionario, que por ello adolece de omisiones y errores en cuanto a tipos de naves antiguas y a sus partes se refiere.

El último banco de la galera, el de más a popa, se denominaba *de espalda* y recibía a su vez este nombre porque limitaba el lugar llamado *espalda*, que era como el recibidor de la galera, entre ambas escalas, y a modo de antesala del tabernáculo.

... *un marinero hace de guardia en los cuatro bancos primeros desde la "espalda" de la una parte y de la otra ...*, rezan unas instrucciones publicadas por Fernández Duro (2).

Mateo Alemán hace escribir a su *Guzmán*, personajillo a

(1) Es curioso anotar el que un diccionario francés, ms. de la Biblioteca Nacional de París, coincide con el de la Real Academia:

Espaliers sont ainsi apellez, parce qui ils font espaule aux autres, et leur donnent la mesure de manier les rames et à voguer par compas.

Definición que veremos quedó anulada por Jal en su *Glossaire Nautique* (París, 1848, pág. 655).

(2) *Relación de la orden que se debe tener para que se sustente la galera que S. E. manda harrnar [...]*

Disquisiciones Náuticas. Madrid, 1877, vol. II, pág. 156

quien es preciso recurrir siempre en achaques de galera, pues que había recibido el doctorado en las gurapas:

... hicieron pasar los dos remos de las espaldas a las escalas, de donde nos íbamos gobernando con grandísimo trabajo ... (1).

Y, finalmente, en el ms. M. 190 de la Biblioteca Nacional, también publicado por D. Cesáreo, un galeote sevillano relata:

*Sentóse a la espalda diestra
Y díjole al espalder:
"Señor, hacedme placer,
Os vais a espalda siniestra,
Que aquí tenemos que hacer."
A esotra espalda fué luego ... (2).*

La mejor definición de estos desgraciados la dió Fray Antonio de Guevara en su melindrosos y saladisimos "privilegios de galera", al expresar certeramente:

... y que a las remeros de popa se nombre espalderes (3).

Pero, su etimología no es por dar la espalda a popa, sino por sentarse en la *espalda* de la galera.

Terrerros dice simplemente: *el primero de los remeros, que da el movimiento a los otros*, mas lo asimila a *thalamita*, y esto último se presta a discusión, pues no falta quien cree que el *espalder* es el antiguo *thranita* (4).

* * *

(1) *Guzmán de Alfarache*, cap. IX.

(2) *Op. cit.*, pág. 76: *La vida de la galera preguntada por un caballero de Sevilla a un galeote de la misma ciudad.*

(3) *Arte del Marear, y de los inventores della* [...]; en *Las obras del ilustre señor Don* [...].

Valladolid, 1545, pap. VII.

(4) *Remiges praeterea qui in prima parte sunt longae navis ad proram, vocantur a Grecis thalamitae ver thalamij: [...] qui vero in tertia parte ad puppim, thranitae dicuntur.*

Lázaro Bayfio, *De re novali*, París, 1537.

Obrita de suma rareza; pero que, afortunadamente, existe en el Museo Naval.

Como el vocabulario de galeras fué muy semejante en los pueblos mediterráneos, esta voz tiene exacto reflejo en italiano como en francés.

Así, Bartolomé Crescentio, en su *Náutica Mediterránea* (1), al describir la construcción de una galera, expresa:

Da fuori del giogo à Poppa, fin la spalla, si lascia di piazza palmi sei ...

Esto es:

De fuera del yugo de popa, hasta la espalda, se deja de plaza (o relleno) seis palmos.

Confirmándolo un moderno diccionario (2), al afirmar:

SPALLA. Posto tra l'una e l'altra parte della popa, tra esso è il remigio, dove erano le scalette per montare in galea.

El minucioso Jal (3) discurre largo sobre todo esto:

ESPALE. (Espalle franç. anc. provençal) —expresa—: Nom donné à la partie du pont de la galère comprise entre l'emplacement des premières rames et l'entrée du tabernacle élevé à la poupe.

Y, al transcribir la definición del diccionario ms. ya aludido en la nota 1 de la pág. 52, exclama rotundo:

L'épaule du rameur si était pour rien dans le nom de l'Espalier, qui se nommait certainement du banc de l'Espale sur le quel il était assis.

Y, finalmente, porque su *Glossaire* es universal, al referirse a

(1) Roma, 1607, pág. 25.

(2) R. Accademia d'Italia, *Dizionario di Marina Medievale e Moderno*. Roma, 1937.

(3) *Op. cit.*

nuestro *espalder* establece su etimología de *espalda* (en castellano) de la galera, voz que tiene debida inclusión en su obra, aunque nuestros diccionarios, incluso los marítimos, ignorasen esta última (1).

* * *

Ni Mal-lara (2), ni Cervantes, mencionan la espalda; y es curioso destacar que aquél, como Guevara (3), escribieron *espaldar* y no *espalder*.

Rodríguez Marín afirma que todas las ediciones del *Quixote* dicen *espaldar* y que sólo a partir de la de 1784, de la Real Academia, se subsanó este error que el inolvidable D. Francisco ilustra con esta cita de los *Ocios de Castalia*, de Juan de Ovando, Santarén (1663):

... lugar le han hecho asiento
de *espalder*, no de *espaldar*,
y no le faltan regalos;
que hasta vizcocho le dan.

(1) Ferreiro y Murga, *Diccionario Marítimo*. Madrid, 1864.

Guardia, R., *Diccionario Marítimo Español*. Madrid, 1921.

(2) *Descripción de la galera real del Sermo. Sr. D. Juan de Austria*. Sevilla, S. de Bibliófilos Andaluces, 1876.

... los quales dos sirven de *espaldares* que son los remadores primeros ... (pág. 118).

... tiene en la popa junto al primer remo cinco estrellas, digo el que sirve de *espaldar* por una y otra banda ... (pág. 47).

(3) *Op. cit.*

... y mucho menos ha de osar escupir en ella, y el que en esto fuere descuidado el capitán le reñirá, y los *espaldares* le llevarán un real de pena ... (cap. V).

... abrazar al cómitre, hablar al piloto, despedirse de la compañía, comidar a los *espaldares*, dar algo al timonero ... (cap. VI).

Por lo que se aprecia que, naturalmente, el destino de *espalder* era de cierta distinción entre la gente de boga.

Y si andaba por su triste sino "cosido al remo", no lo estaba materialmente al banco, pues en puerto corría suelto y hacia las veces de guardamancebo cuando alguien subía a la galera.

Pero el ilustre cervantista, tal vez confiado en que otro tan notorio cuál D. Martín Fernández de Navarrete, marino además, pasase por ello, no advirtió el error en la definición de *espalder*, al comentar y anotar la visita que a las galeras hicieron hidalgo y escudero en Barcelona.

* * *

Mas no se crea que todos los remeros de ambos *remos de espalda* eran *espalderes*, pues sólo había dos galeotes así denominados en la galera, que eran precisamente los bogavantes de aquéllos; es decir, los remeros más próximos a la crujía de ella o al guión de su remo, por lo que podríamos resumir todo este discurso afirmando así:

Espalder. El bogavante de cada uno de los remos popeles de la galera.

JULIO F. GUILLÉN.
Capitán de Navío.